

Relevamiento y caracterización de huertas familiares en el área de influencia de la AER – Gobernador Gregores.

Ing. Agr. Daniela Suque.

INTA AER Gobernador Gregores
Dic- 2015



Relevamiento y caracterización de huertas familiares en el área de influencia de la AER – Gobernador Gregores

INTRODUCCIÓN

Actualmente, en la Agencia de Extensión Rural de INTA AER, no se cuenta con información concreta de los inicios del programa de Pro Huerta en la localidad de Gobernador Gregores, se estima que este se inició en la localidad a partir del año 1994, fue ejecutado a través del personal de la Agencia. A partir del 2000 y durante los años siguientes cuando la agencia de INTA permaneció cerrada, fue llevado adelante por la Municipalidad accionando a través de la Secretaria de Acción Social. Con el objetivo de “mejorar la seguridad y soberanía alimentaria y favorecer la participación y organización de sectores vulnerables de la población”, se entregó en distintas ocasiones a lo largo del tiempo kit de semillas, pollitas ponedoras y frutales entre otros insumos críticos, como así también se realizaron distintas capacitaciones e intervenciones de asesoramiento técnico.

En el año 2009, el programa vuelve a formar parte de las actividades desarrolladas en la agencia. Actualmente cuenta con cuatro promotores, dos promotores institucionales y dos promotores de educación; además de un espacio demostrativo conjunto con la Municipalidad con producciones bajo cubierta y al aire libre. El programa Prohuerta trabaja en conjunto a instituciones como el Asilo de Ancianos, la sección de educación especial de la Escuela Nº 18 “Carlos María Moyano”, la escuela Hogar rural Nº 2 “Héroes de Malvinas” y la Escuela Agropecuaria Nº 1. Algunas de las actividades propias del programa como ser la promoción, difusión y entrega de insumos está a cargo de técnicos de la AER. Se debe aclarar que, en la localidad, la asistencia técnica es poca, se cuenta con un profesional vinculado parcialmente al programa.

Como objetivos del trabajo se plantea estudiar variables asociadas al conocimiento del Programa, la caracterización del sistema de producción (uso o no de agroquímicos, utilización de lombricompost o compostaje, etc.), la adopción de alguna tecnología apropiada a la región (sistema de riego, estructuras de protección), los principales problemas identificados a la hora de trabajar en la huerta; además de las demandas de los distintos participantes del programa.

MATERIALES Y METODO

Con el objetivo de contar con información actualizada y fehaciente se realizó una encuesta abierta, descriptiva y de estructura a 26 propietarios de huertas familiares participantes del programa (20 % del total) tomados al azar. Los relevamientos incluyen huertas urbanas, huertas periurbanas y huertas ubicadas en estancias.

En el área de influencia de la AER de la localidad de Gobernador Gregores se entregaron un total de 132 kits de semillas del Programa de Pro Huerta en el año 2014. Del relevamiento de las áreas en las que se sitúan las huertas y granjas participantes del programa, el 61,36% de las huertas se encuentra en zona urbana, el 25% se encuentra en zonas de chacras y el 13,64% se encuentra en las estancias (Ilustración 1).

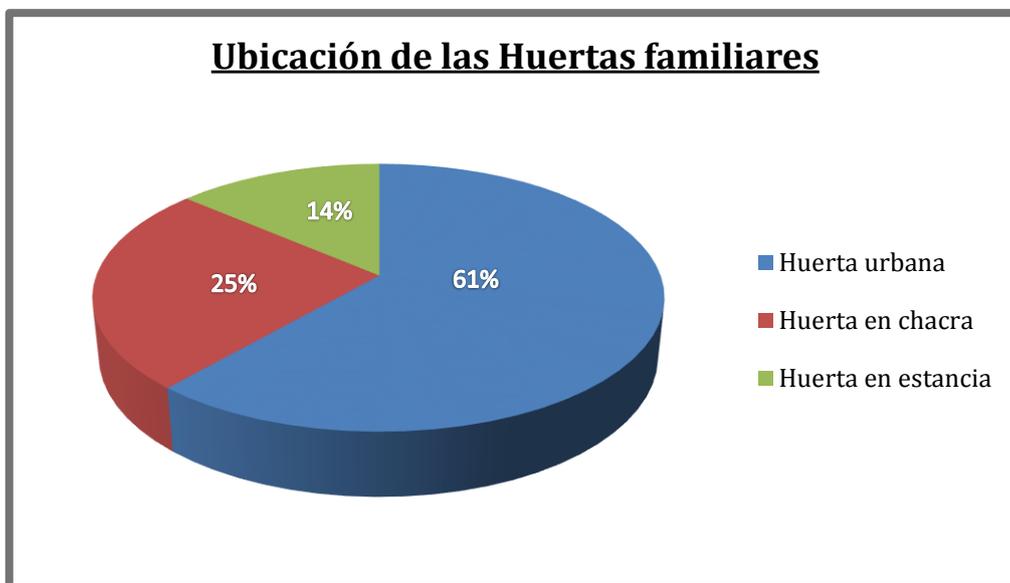


Ilustración 1: Ubicación de las huertas del área de influencia de la AER

RESULTADOS

Situación Socioeconómica – Familiar

Los resultados muestran que el trabajo de huerta, en la familia, es llevado a cabo principalmente por las mujeres (77 % del total de entrevistados son mujeres que realizan el trabajo de la huerta), independientemente de la ubicación de la misma (zona urbana, chacra o rural).

La franja etaria participante se concentra entre los 40 y los 60, donde la edad promedio son los 48 años. Más del 50 % de las familias están conformadas entre 3 y 5 personas. Un 19,3 % corresponde a familiar de más de 5 integrantes y el 23 % corresponde a familias de 2 integrantes (Ilustración 3).

En lo que respecta a su situación laboral el 100 de los participantes posee algún ingreso fijo, el 77 % declaro tener un empleo en blanco (asalariado) y el 23 % restante ser jubilado/pensionado.

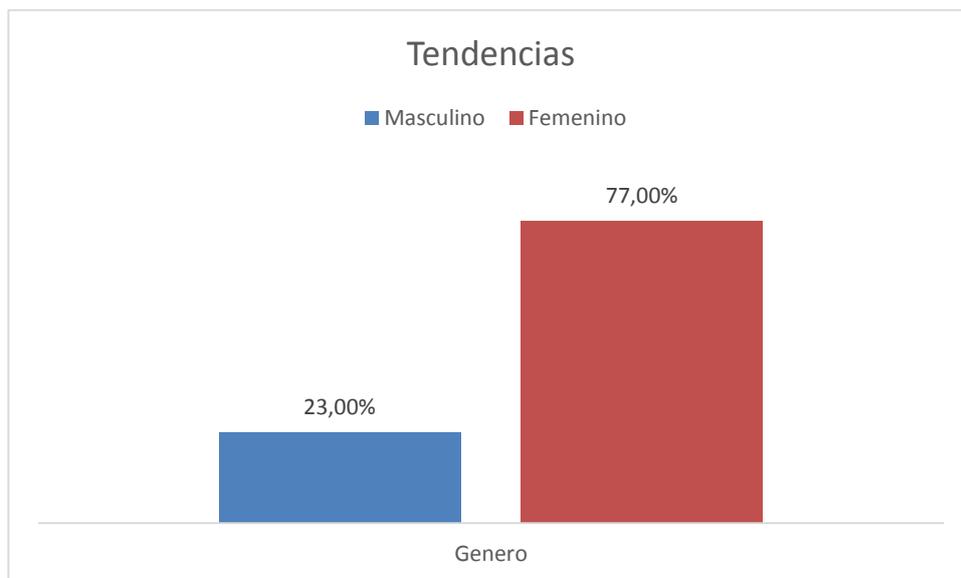


Ilustración 2: Frecuencia de género de las personas entrevistadas.

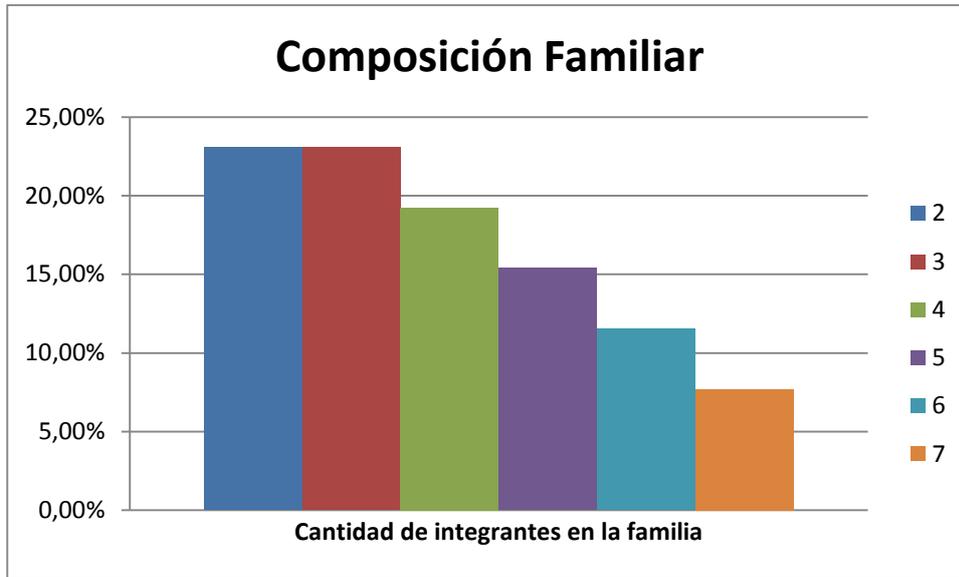


Ilustración 3: Composición familiar expresada en porcentaje.

Con respecto a la situación alimentaria del grupo familiar es de destacar que el 96 % manifestó no tener integrantes en la familia que asistan a comedores además de no recibir ningún tipo de mercadería de alguna organización social. Ninguna familia tiene miembros diagnosticados con bajo peso o mala nutrición. Además, todas han manifestado consumir frutas y verduras en forma diaria y preparadas de diversas maneras (crudas, cocidas, en dulces, jaleas, etc.)

Experiencias agropecuarias particulares.

Del total de encuestados solo un 19,23 % declaró no tener experiencias agropecuarias previas a la huerta actual. El 84,76 % manifestó tener experiencias en diversas áreas (cría de animales de granja, manejo de huerta, cría de ganado ovino o vacuno, etc.) por criarse en zonas rurales y aprender de la familia o haber asistido a la escuela agropecuaria.

Participación en el Pro Huerta.

Del total de insumos biológicos entregados a través del programa, el 100 % de las familias entrevistadas retiraron kits de semillas, de estas solo el 34,6 % alguna vez retiro también aves y un 23 % retiro árboles frutales (ilustración 4). De todos ellos solo el 23 % declaró retirar insumos hace más de tres años, el resto de las familias empezó a retirar los insumos a partir de las campañas 2011/20012 en adelante. En este aspecto Radio Nacional fue el medio de comunicación más efectivo para la difusión de las campañas de entrega.

Cuando se les consulto si conocen a más familias que realizan trabajo de huerta o granja solo un 38,5 % manifestó conocer más personas o familias y realizar algún tipo de intercambio con ellos, ya sean productos o alguna experiencia. Un 19,2 % manifestó conocer pero no tener ningún tipo de interacción con los pares. El 42,3 % restante directamente no conoce a otras familias que realicen huerta.

Indagando un poco más sobre el conocimiento que las familias participantes del programa tienen sobre el mismo, un 53,8 % de éstas no conoce los objetivos del programa, la modalidad del trabajo, los recursos con los que cuenta, etc. Solo un 11,5 % de los entrevistados tenían conocimiento de la finalidad y acción del Programa de Pro Huerta.

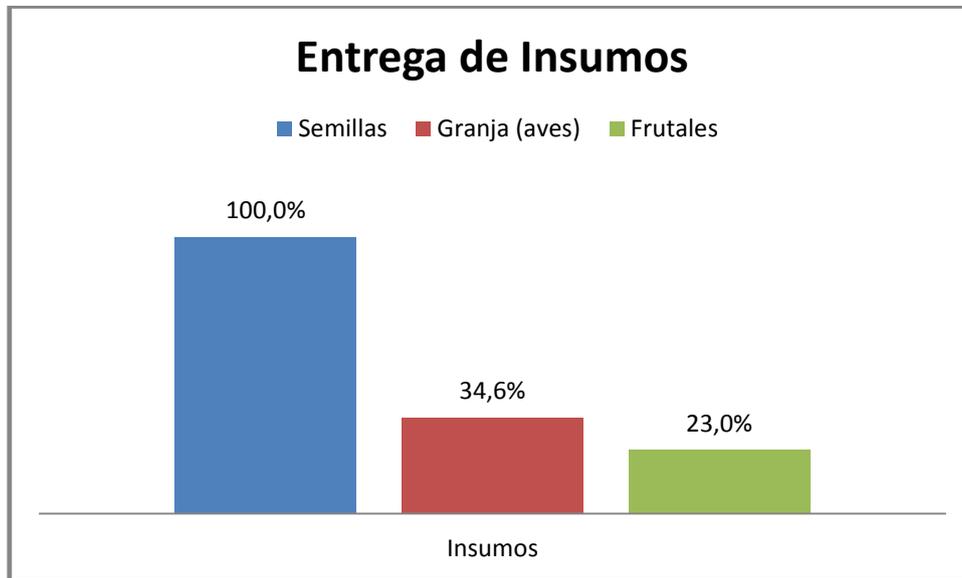


Ilustración 4: Entrega de insumos críticos de Pro Huerta campaña 2013/2014

Huerta

El relevamiento arroja como resultado que el 100 % de las familias realiza la huerta con la finalidad de principal de autoconsumo. Además, de estos el 11.53 % la realiza por aspectos laborales (son productores o empleados rurales), un 38.46 % manifiesta que en realidad la realiza por tener una distracción o pasatiempo y solo un 3.84 % la realiza además con fines comerciales respecto a sus excedentes.

En lo que respecta a la modalidad el 31 % realiza huerta solo al aire libre, un 46 % realiza al aire libre y bajo cubierta y un 23 % realiza la huerta solo bajo cubierta (Ilustración 5). De las familias que realizan huerta al aire libre existe aproximadamente un 19 % que no posee cercado perimetral de la misma pero si del terreno en el cual se ubica.



Huerta e Invernáculo de la Escuela Hogar Rural Nº 2 "Héroes de Malvinas".

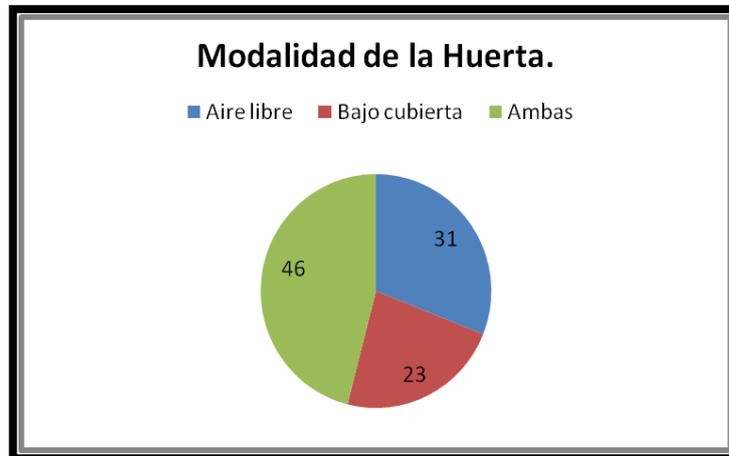


Ilustración 5: Modalidad en la que se realiza la huerta familiar.

La superficie de la huerta al aire libre es variable, encontrándose las de mayor superficie (aprox. ¼ Ha) en la zona de chacras y estancias.

En lo que respecta a la superficie de los invernáculos, los superiores a los 50 m² se corresponden a las zonas de chacras, mientras que en aquellos de superficie inferior a 20 m² no existe una relación entre la ubicación geográfica de la huerta y el tamaño, ya que este tamaño de invernáculo se observó en huertas urbanas, en chacras y también en estancias.



Invernáculo de la Sra. Avelina. Quinta nº 54

En lo que respecta a las principales problemáticas a la hora de trabajar en la huerta los huerteros entrevistados señalaron en primer instancia el suelo infértil, seguido de las condiciones climáticas, falta de tiempo y solo un porcentaje (12%) indicó que el desconocimiento de cómo iniciar la huerta era su principal problema.

Profundizando un poco en los modelos de producción y aspectos tecnológicos adoptados por las familias huerteras, nos encontramos que solo el 11,5 % posee tecnología aplicada al riego (sistema de aspersión o goteo). Es de señalar que cada familia se posiciona de manera diferente con respecto a la accesibilidad del agua (agua de red, a través de canal, aljibe, molino, vertiente, etc.). En lo que respecta al modelo productivo se observó una gran afinidad con el modelo orgánico, el 50 % manifestó utilizar algún tipo de abono, compost o lombriconpuesto. Además, un 96,2 % afirmó que no utiliza agroquímicos en la huerta, de los cuales un 65,4 % expresó conocer técnicas caseras para el control de plagas.

Con respecto a la cantidad de alimento producida en la huerta, el 50 % manifestó obtener un excedente, el cual tiene diferentes destinos: se regala, se intercambia, se comercializa o se reutiliza para elaboración de dulces o conservas (Ilustración 6).

Del total de las familias que obtienen un excedente en sus huertas la mitad manifestó tener interés de comercializar, principalmente en la modalidad de feria.

El 15 % que comercializa sus excedentes lo hace desde su domicilio, toma como referencia los precios del mercado y además consulta con algún productor que también comercialice el producto. Los clientes los contacta a través de la familia o vecinos, y como ésta no es su principal actividad coinciden en que este tipo de modalidad de venta les sirve.

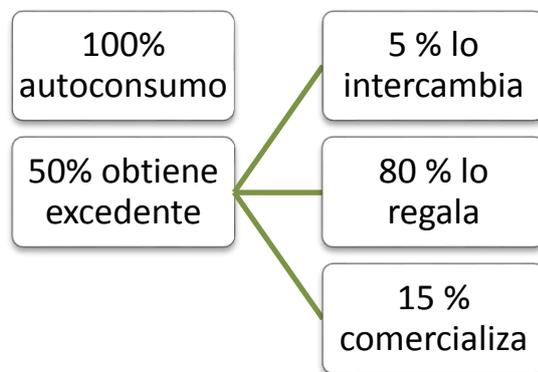


Ilustración 6: Destinos de los excedentes

Frutales

Del total de entrevistados hay un 84,6 % que además de realizar huerta posee frutales, entre las especies de mayor difusión en la zona encontramos Ciruelo, Peral, Manzano, Cerezo y Guindo, además de Grosellas.

De estas familias un 36,4 % ha retirado frutales del programa, y lo ha hecho en las campañas 2013/2014 por lo que no tenemos datos de producción.

En general con los frutos cosechados se consumen frescos o se realizan dulces para el consumo en el hogar. Las personas entrevistadas no tienen conocimiento concreto de la cantidad de frutos cosechados.

Respecto al manejo realizado en los frutales un 72,7 % realiza podas, solo un 36,4 % fertiliza con Urea o aplica abonos orgánicos.

Aves

La producción avícola está presente en un 73 % de las familias. La cantidad de gallinas por hogar es variable (Ilustración 7), no teniendo relación con la ubicación geográfica del mismo.

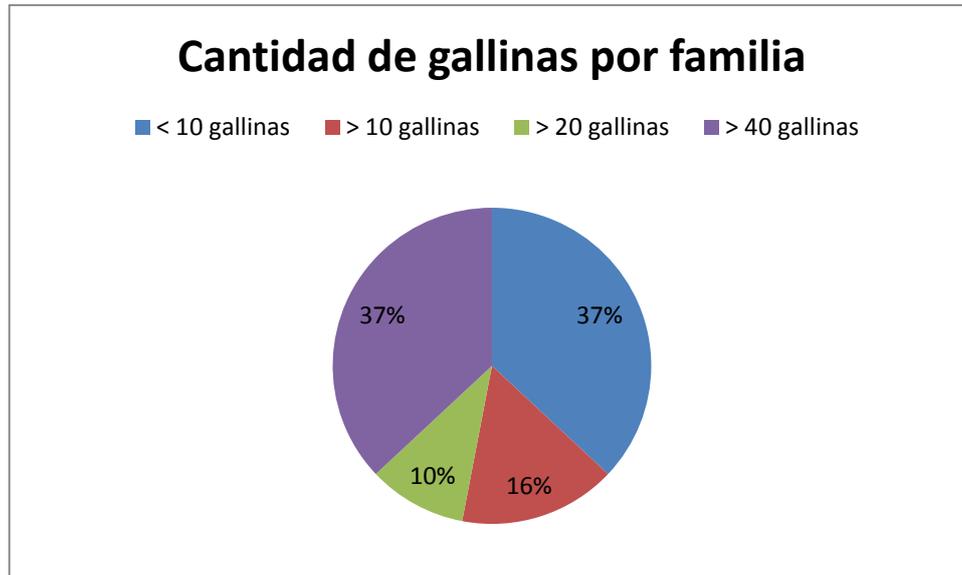


Ilustración 6: cantidad de gallinas por familia.

En cuanto manejo que se realiza, todos utilizan maíz como alimento base, además de algún balanceado cuando poseen gallinas ponedoras. La mitad de ellos manifestó poseer algún criterio de reposición, como por ejemplo la compra de pollitas o el cambio del gallo de manera anual o bianual. En general no existen problemas sanitarios de gran incidencia, siendo las diarreas o piojos los problemas más comunes en la zona. El 100 % de las familias que tienen gallinas posee gallinero.



Gallinas del Sr. Angel Fernández, (Chacra Laguna La zaina).

Capacitaciones

Solo un 27 % manifestó haber asistido a alguna capacitación brindada por el INTA. El 73 % restante que nunca asistió a ninguna capacitación, manifestó no haberlo hecho por razones de tiempo o por desconocer el dictado de la misma.

El 96 % asistiría de dictarse alguna capacitación. Dentro de las temáticas más demandadas encontramos: la cría de aves, plantación y poda de frutales, elaboración de compost y técnicas de siembra en general.

Además el 30 % de las personas que realizan la huerta en el hogar expresó querer participar más activamente con el Programa de Pro Huerta, difundiendo las actividades, realizando campañas de entrega de insumos o visitando a más huerteros de la zona.



Taller de construcción de microtúneles.

DISCUSIÓN

Desde hace más de 15 años las actividades brindadas por el programa prohuerta en la localidad solo se han limitado a las campañas de entrega de insumos biológicos y capacitaciones diversas de manera esporádicas, sin brindar ningún tipo de seguimiento o acompañamiento técnico, basado éste principalmente, en la falta de personal directamente vinculado al Pro Huerta.

Es de notar que los participantes del programa no responden a la tipología planteada a nivel nacional, es decir, no están en situación de pobreza (NBI) y no se encuentran en la denominada "línea de pobreza" (LP), todos cuentan con trabajo, no reciben mercadería de ningún tipo de organización social y poseen cubiertas todas las necesidades básicas. A raíz de esto se puede inferir en que la realización de la huerta para autoconsumo está dada por una tendencia de generar de manera autónoma los alimentos a fin de elegir el consumo de hortalizas producidas de manera orgánica y no por una situación de vulnerabilidad económica. Esto se sustenta además con la adopción de modelos orgánicos de producción, manifestados en la utilización de abonos orgánicos y la ausencia de agroquímicos en las huertas familiares.

El nivel de tecnología adoptado en cuanto a tipo de riego utilizado en la huerta, utilización de abonos orgánicos, control de plagas y estructuras de protección es bajo. Este aspecto cobra importancia cuando observamos que el 50 % de las personas que obtiene algún tipo de excedente en la huerta posee interés de comercializar.

Con respecto a la producción de fruta y cría de aves, se observó que el destino es en su totalidad para consumo. Queda pendiente profundizar en estas dos actividades a fin de obtener información concreta sobre intenciones de comercializar o no.

CONCLUSIÓN

El actual desconocimiento de los objetivos y principios del programa, la falta de integración entre los distintos participantes, pueden explicarse a través de la historia del programa de Pro Huerta en la localidad de Gobernador Gregores. En contraparte la demanda de las capacitaciones es un indicador positivo en cuanto a la participación de los usuarios del programa a las actividades que se propongan.

Podemos decir que de acuerdo a la problemáticas identificadas a la hora de trabajar en la huerta, el desconocimiento general de la finalidad del Programa Pro huerta como agente transformador que intenta favorecer la participación de los productores familiares, contribuyendo a que estos sean los protagonistas de los procesos de desarrollo local y territorial, sumado a la falta de articulación entre los distintos actores de la localidad (productores, Municipio, SENASA, sector comercial) ; presentan un escenario donde es posible generar un plan de actividades que cubra las mayores demandas y expectativas del sector del pequeño productor. Se deberán generar espacios de asistencia técnica y de capacitaciones puntuales para las familias productoras, con base en la agroecología, promoviendo sus capacidades productivas y comerciales, desde el marco de la economía social como lo manifiesta la misión del programa. Además se deberán generar y fortalecer espacios de comercialización priorizando el sector, fomentando la participación y la organización comunitaria.